



Alejandro Flores

El 6 de enero de 1962 falleció Alejandro Flores, célebre y aplaudido primer actor chileno, en el teatro irremplazable hoy día y en muchos años por venir. Galán con galanura, tanto en escena como fuera de ella. Apuesto, elegante, voz de barítono y de una soltura teatral que asombró a los argentinos y a muchos autores españoles como Jacinto Benavente, que lo quería para la escena española.

Falleció del corazón a los 64 años, porque fue lo que más entregó durante su vida. Tuvo muchos amores y amoríos. Se prodigó en amantes fugaces y en amadas que ocuparon más allá su horario amoroso. Dentro de su arte desarrolló muchas vidas -actor, autor, cantante, poeta, recitador, anticuario, escritor, jugador y conversador-, que le restaron tiempo para vivir.

Cuando regresó de Argentina, en 1927, después de una gira que iniciara con Mario Padín, casado con doña Carmen, se encontró con el teatro chileno de baja. Se dedicó, entonces, a ofrecer recitales y a dar conferencias, donde las damas asistentes lo esperaban para avalanzarse sobre el galán, que era de una belleza y figura impresionantes, tal como lo hacen



El Teatro

SU VIDA... SU GENTE

POR MARIO CÁNEPA GUZMÁN

hoy con Julio Iglesias y ayer con Jorge Negrete y, anteriormente con Clark Gable. Aprovechando tanta popularidad Carlos Cariola, presidente entonces de la Sociedad de Autores Teatrales de Chile, le financia una temporada de teatro chileno en el desaparecido Teatro La Comedia, que se inicia en 1928 y no se detiene hasta el día de su muerte, pasando sobre formaciones de teatros experimentales y de teatros políticos, tan lejos de los teatros denuncia de Acevedo Hernández y Juan Radrigán.

Fue dueño del inmenso público chileno y el primero en obtener el Premio Nacional de Arte, fuera de muchas otras distinciones municipales y declaratorias de "hijo ilustre" de ciudades. Esto

lo puso tan regalón, que se molestaba cuando la audiencia tosía o estornudaba, y al final de la obra se dirigía a ellos para recomendarles que se pusieran el pañuelo entre boca y nariz.

Pero los aplausos fríos le enfurecían y era allí donde hacía abrir las cortinas para increparlos, que si no tenían deseos de aplaudir se quedarán en sus casas, porque el mejor sueldo para el artista eran los aplausos.

Los integrantes del elenco temblaban; ya se veían sin asistentes y regresando a pie a sus hogares.

Hablo de los tiempos cuando el sueldo del artista se obtenía de la asistencia de público.

Alejandro Flores [artículo] Mario Cánepa Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cánepa Guzmán, Mario, 1919-1997

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alejandro Flores [artículo] Mario Cánepa Guzmán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile